

PARTICIPACIÓN Y GÉNERO EN LA PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO AGRÍCOLA

LECCIONES DE AFGANISTÁN

**Servicio de la Mujer en el Desarrollo
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación**

Islamabad, 1997

PARTICIPACIÓN Y GÉNERO EN LA PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO AGRÍCOLA

LECCIONES DE AFGANISTÁN

Este estudio de caso fue llevado a cabo por Catherine Hill, Funcionaria Adjunta del Servicio de Mujeres en Desarrollo de la FAO, Roma; por el Dr. M. Halimi, Asistente de la Gerencia Nacional de los Servicios Ganaderos, y por el Dr. Shawkat, la Srta. Qamar y el Dr. Pashtoonzai, pertenecientes al Programa para la Mujer del actual proyecto de la FAO, “Desarrollo Ganadero para la Seguridad Alimentaria” (AFG/96/007) en Afganistán. La versión en lengua original del documento fue editada por Sally Sontheimer.

Nuestro más sincero agradecimiento a las siguientes personas: al Sr. G. Rasoul quien nos dirigió desde el “planificador al agricultor, y viceversa”, y a la Fundación germano-afgana, una ONG de Peshawar que nos brindó alimento y alojamiento en poco tiempo. Gracias a los capacitadores y capacitados del PIHAM quienes nos permitieron participar en sus prácticas de campo y, sobre todo gracias a los lugareños que viven cerca a Jalalabad quienes compartieron con nosotros sus experiencias, intereses, sentido del humor y hospitalidad durante nuestra estadía. Muchas gracias a todos aquellos que aportaron sus comentarios en los anteproyectos iniciales, en particular, al Sr. T. Barker, CTA, AFG/96/007, al Sr. Ward y al Sr. F. Scanlan, ambos de la Oficina Central de la FAO.

Las opiniones vertidas en este documento pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan las opiniones de la FAO, el PNUD o cualquier otra agencia de las NU. Las designaciones empleadas y las presentaciones de los materiales en esta publicación no implican opinión alguna por parte de la FAO o el PNUD en lo concerniente a la situación legal de cualquier país, territorio, ciudad o área, o de sus autoridades, o en lo que respecta a las delimitaciones de sus fronteras o límites.

PREFACIO

El siguiente estudio de caso analiza las lecciones aprendidas a partir del vínculo entre la planificación agrícola, la participación de la comunidad, y los problemas de género durante la implementación de dos proyectos interrelacionados orientados a mejorar la producción ganadera en Afganistán desde 1994 a 1997. Los dos proyectos son el “Programa de Producción Ganadera y Salud Animal en Afganistán (AFG/93/004)”¹ y el de “Promoción de la Participación de los Agricultores a través de la Implementación de Módulos para la Mejora de la Producción y Salud Animal en Afganistán (AHPIM) (TCP/AFG/4553)”.

Este estudio de caso es parte de una serie de documentos fundamentales que están siendo preparados para el “Taller sobre Participación y Género en la Planificación del Desarrollo Agrícola - Cosechando las Mejores Prácticas” que se llevará a cabo en Roma en diciembre de 1997. El Taller brindará la oportunidad de reunir a ciudadanos provenientes de varios países en los que la FAO brinda apoyo a instituciones y comunidades a fin de respaldar los procesos de planificación participativos y orientados a las diversas necesidades y prioridades de las mujeres y hombres de la zona rural. Los objetivos de este taller son los siguientes:

- comparar y compartir las experiencias de diversos países y mediante éstas, desarrollar la capacidad de instituciones y organizaciones que se desenvuelven en el sector agrícola a fin de utilizar los enfoques participativos y acordes con el género en la planificación del desarrollo;
- a partir de estas experiencias compartidas, desarrollar potencialmente un marco o modelo para la planificación del desarrollo agrícola participativo acorde con el género;
- compartir lo que se ha aprendido de esta experiencia de campo con las divisiones técnicas de la FAO interesadas, y analizar los vínculos con programas complementarios de la FAO, tales como el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (SPSF) y el Programa de Análisis Socioeconómico y de Género (SEAGA).

Se espera que este estudio de caso sea de interés para otras personas que trabajan en programas y proyectos - especialmente en Afganistán - que buscan formas efectivas de incluir a las mujeres de las zonas rurales, sus experiencias y prioridades, en los procesos de planificación agrícola, en un contexto en el que su participación y desplazamiento se han visto seriamente restringidos en años anteriores.

¹ La nueva fase del proyecto aún continúa bajo el auspicio del “Desarrollo Ganadero Sostenible para la Seguridad Alimentaria” del PNUD (AFG/96/007). AHPIM = PIHAM.

ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

PIHAM	Módulo para la Mejora de la Producción y Salud Animal
BVW	Trabajador de Veterinaria Básica
CTA	Consejero Técnico en Jefe
UE	Unión Europea
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
IP	Socio de implementación
LID	Ganadería en Desarrollo
M1...5	Modulo 1,2,3,4,5 - PIHAM
ONG	Organización no gubernamental
OPS	Oficina de las Naciones Unidas para los Servicios de Proyectos
PIHAM	Reconfiguración del acrónimo “AHPIM” de acuerdo a las necesidades locales
PRA	Evaluación Rural Participativa
FR	Fase de Repercusión
TOT	Formación de capacitadores
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNV	Voluntario de las Naciones Unidas
VFU	Unidad Veterinaria de Campo
WP	Programa para la Mujer

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	6
II. ANTECEDENTES DE AFGANISTÁN	9
CONTEXTO HISTÓRICO	9
LA CONTRIBUCIÓN DE LA GANADERÍA AL DESARROLLO DE AFGANISTÁN	10
PROBLEMAS DE GÉNERO EN AFGANISTÁN.....	10
III. DISEÑO DEL PROYECTO	12
MÓDULO PARA LA MEJORA DE LA PRODUCCIÓN Y SALUD ANIMAL - PIHAM (TCP/AFG/4553)	12
IV. IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO	15
CUADRO 1: RESUMEN DE LOS EVENTOS CLAVE QUE CONDUJERON AL CAMBIO	18
V. LECCIONES APRENDIDAS.....	19
PUNTO DE PARTIDA	19
INSTRUMENTOS Y MÉTODOS	20
INFORMACIÓN SOBRE LOS DIFERENTES ROLES Y RESPONSABILIDADES	24
DESARROLLO DE CAPACIDADES.....	27
VÍNCULOS E INSTITUCIONALIZACIÓN	29
VI. CONCLUSIONES	32
ANEXO 1: MAPA - ÁREAS DE TRABAJO DEL PIHAM EN AFGANISTÁN.	33
ANEXO 2: RESUMEN DE LA AGRICULTURA DE AFGANISTÁN	34
ANEXO 3: RESUMEN DE LOS ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS MÁS IMPORTANTES	35

I. INTRODUCCIÓN

“Un día, dos niños se encontraban en un pueblo, uno le decía al otro: “¿Quiénes son esas personas? ¿Acaso son doctores? “No, son gente del PIHAM”. ¿Qué es el PIHAM? “Es el programa de esas personas. Es decir, continuamente vienen y van, vienen y van”ⁱ

Este estudio de caso nos habla sobre las oportunidades que se pueden crear a medida que un proyecto de desarrollo agrícola se orienta cada vez más hacia procesos participativos “profundos” de identificación de necesidades, análisis de causas, solución de problemas y monitoreo. Al mismo tiempo indica que incluso unas cuantos instrumentos de evaluación participativos acordes con el género, utilizados con eficacia en la capacitación, resultan potencialmente capaces de modificar, de manera positiva, los procesos de planificación e implementación del proyecto. Lo que se narra a continuación es la historia de las experiencias de un proyecto con enfoques participativos y las implicancias que éstas suscitaron, en términos de planificación y monitoreo, no sólo para la relación lugareño/técnico sino también, para la administración y el personal del proyecto.

En 1994, el PNUD agrupó dos proyectos separados de ganadería/veterinaria en Afganistán bajo la dirección de la FAO. El proyecto resultante, el “Programa de Producción Ganadera y Salud Animal en Afganistán (AFG/93/004)” pasó de un enfoque de rehabilitación previo, a un desarrollo agrícola sostenible y enfatizó la participación activa de la comunidad en el proceso de desarrollo. Las actividades incluían la salud animal y los servicios veterinarios, la introducción de un mejor sistema de forraje y nutrición, además de la crianza y desarrollo de aves de corral. Estas actividades reforzaron el desarrollo del autoabastecimiento de Afganistán y la formación de capacidades de producción de ganado y sus derivados respaldadas por los servicios veterinarios de autosubsistencia.

El proyecto ganadero reconocía la necesidad de que *todos* los objetivos beneficiaran tanto a los hombres como a las mujeres de las zonas rurales e involucraran a la mujer directamente en la implementación de actividades. Sin embargo, por razones socioculturales, el Programa para la Mujer del proyecto, en gran medida, ha llevado a cabo sus actividades aparte de la “tendencia principal” de las actividades del proyecto. Recientemente, por razones políticas, se ha tenido que realizar una **implementación** de actividades mucho más diferenciada con respecto al género - en la actualidad, la capacitación conjunta de hombres y mujeres resulta imposible en Afganistán. Por lo general, en las áreas controladas por el Talibán, a las mujeres se les prohíbe asistir a las oficinas, lo que hace difícil tanto la capacitación como el monitoreo. No obstante, en términos de **enfoque**, las actividades “de la mujer” y “del hombre” se han acercado cada vez más, intercambiando lecciones y experiencias con el fin de fortalecer los “programas” .

En respuesta a la necesidad de más enfoques participativos para ser implementados en el proyecto ganadero, la FAO elaboró un subproyecto titulado “*Promoción de la Participación de los Agricultores a través de la Implementación de Módulos para la Mejora de la Producción y Salud Animal en Afganistán (AHPIM) (TCP/AFG/4553)*” en 1995ⁱⁱ . Este proyecto estuvo financiado por un programa genérico desarrollado por la FAO y se basó en las experiencias en el uso de enfoques participativos en Asiaⁱⁱⁱ . El personal del proyecto, junto con los asesores de Ganadería en Desarrollo (LID) asumieron un proceso concentrado de modificación de la metodología, evaluación de campo y repercusión para lograr un enfoque participativo adecuado para su aplicación en Afganistán. De este modo, surgió el PIHAM^{iv} .

A través de un proceso de capacitación participativa y de trabajo de campo que estaba orientado a cambiar las actitudes del personal masculino y femenino del proyecto, especialmente de las Unidades Veterinarias de Campo (VFU), con respecto a los agricultores, y a incrementar sus capacidades con respecto al uso de la evaluación participativa y de los instrumentos de monitoreo, el proyecto y sus subactividades adquirieron un giro positivo. Ni el proyecto ni el enfoque estaban *específicamente* etiquetados como “proyecto o enfoque acorde con el género”. Sin embargo, la introducción del PIHAM al proyecto ganadero resaltó los papeles y responsabilidades diferenciadas por género en la administración del ganado, y por ende, la importancia de considerar la información desagregada por género en la solución de problemas y en el monitoreo.

Los enfoques participativos no sólo utilizaron mejores respuestas del personal a las necesidades de los agricultores, sino que además resaltaron, quizás por primera vez, la magnitud en la que las mujeres de la zona rural se encuentran involucradas en los sistemas de producción ganadera. Esto a su vez, tuvo implicancias para el tipo de información que se recopiló. El personal del proyecto reconoció que sin la inclusión del conocimiento tanto de las mujeres como de los hombres con respecto a sus animales, hubiese sido poco probable la obtención de respuestas efectivas a las limitaciones de la producción ganadera.

Este estudio de caso se centra en las lecciones aprendidas durante la introducción del PIHAM y su impacto en todo el proyecto ganadero y en el Programa para la Mujer. A fin de establecer el campo de acción y comprender los esfuerzos del proyecto por ser más participativo y estar más acorde con el género, la siguiente sección brinda ciertos antecedentes sobre la situación sociopolítica en Afganistán así como sobre el difícil contexto de “género” que este esfuerzo, junto con otros esfuerzos de rehabilitación y desarrollo, han enfrentado para trabajar. La sección tres muestra el modo en que se establecieron los proyectos. A continuación se hace una breve descripción de la manera en que los proyectos se implementaron en el campo. Al igual que en otros estudios de esta serie, la sección cinco del documento analiza las lecciones aprendidas a partir de la implementación, especialmente las ventajas y desventajas de los enfoques empleados en términos de los seis “retos” que eran inherentes a él o que surgieron durante el proceso.

- el punto de partida, es decir determinar donde empezar y las implicancias que tuvo en el modo de estructurar y apoyar el proceso.
- los instrumentos y métodos que se utilizaron y el modo en que funcionaron en cuanto al aprendizaje y documentación de los problemas de género en la agricultura y en cuanto a la facilidad para la participación de hombres y mujeres en la planificación del desarrollo agrícola.
- información relacionada con el género, es decir un breve análisis de los datos más importantes del AG/PRA y del impacto que tuvo esta nueva información.
- desarrollo de capacidades, es decir las capacidades de quien se mejoraron y cuáles fueron las estrategias y métodos que funcionaron mejor para alcanzar dicha tarea.
- vínculos, es decir, de qué forma los proyectos promovieron los vínculos con procesos de planificación en curso.
- institucionalización, es decir qué cambios se produjeron o debieron producirse con el propósito de crear un ambiente más idóneo que permitiera enfoques participativos y acordes con el género para la planificación del desarrollo agrícola.

Finalmente, este estudio de caso propone consideraciones para quienes deseen apoyar los procesos participativos acordes con el género en la planificación agrícola, especialmente en situaciones en donde resulta difícil **tanto** para el personal técnico femenino como masculino llegar a establecer contacto directo con las mujeres de la zona rural. Señala el hecho de que el conocimiento y la experiencia, así como las necesidades y prioridades de los *diferentes* miembros

de las familia/comunidad deben, de algún modo, incluirse en la planificación. Además, el género y otras barreras socioeconómicas diferenciadoras para los procesos de planificación, pueden ocasionar consecuencias significativamente negativas en la eficacia total de las intervenciones ganaderas - desde el nivel de los grupos sociales de base hasta el nivel político.

La preparación de este estudio de caso no representa una evaluación formal, sino más bien, constituye un “relato” de las lecciones aprendidas basado en una revisión de la documentación del proyecto y de las discusiones con el personal del mismo en julio de 1997. Parte del equipo del estudio de caso viajó a Jalalabad y a pueblos aledaños con el objetivo de observar una sesión de capacitación en proceso del PIHAM para iniciadores varones y de visitar a las mujeres de la zona rural que habían estado trabajando con el personal del proyecto empleando los enfoques del PIHAM con el fin de monitorear los cambios en su producción ganadera.

II. ANTECEDENTES DE AFGANISTÁN

“Es ... importante continuar concentrándose en las intervenciones que desarrollan mecanismos para la participación de la gente en la rehabilitación y el desarrollo y que proporcionen un incentivo para desvincularse del conflicto;...para que la gente se reúna pacíficamente y discuta puntos de interés comunes en vez de problemas que dividen; y para asegurar que los intereses de los más desvalidos sean adecuadamente atendidos.”^v.

Contexto Histórico

Con una infraestructura y un capital social enormemente disminuido y con sus sistemas de gobierno resquebrajados, Afganistán sigue siendo una nación en crisis. La pérdida de los empleos y de los ingresos por las exportaciones, así como la falta de una administración económica nacional y de capacidades de generación de ingresos ha debilitado la economía formal nacional. Casi veinte años de guerra han conducido a la reducción en espiral de la situación social y económica del país^{vi}. En 1996, el *Informe de Desarrollo Humano* del PNUD ubicaba a Afganistán en el lugar 169 de un total de 175 países en lo que respecta al Índice de Desarrollo Humano^{vii}.

Antes de que la guerra empezara, Afganistán había sido clasificado como uno de los países menos desarrollados del mundo. No obstante, en 1978, contaba con un autoabastecimiento en granos por primera vez desde principios de 1900^{viii}. Las carreteras, los diques y los sistemas de irrigación formales estaban desarrollándose con el fin de apoyar a la agricultura a gran escala, además, una red de departamentos, instituciones y agencias de capacitación gubernamentales apoyaban a los agricultores poseedores de pequeñas tierras.

En 1992, la guerra alcanzó el clímax, dejando alrededor de un tercio de la población (6 millones de personas) internamente desplazada o en campos para refugiados fuera del país. Las reducciones significativas en la producción agrícola sumieron al país en una extrema necesidad de alimentos y otro tipo de asistencia. Los sistemas agrícolas habían sido devastados, la infraestructura se había deteriorado, y los servicios de extensión del gobierno se redujeron drásticamente.

Sin embargo, pasaron los años, y gracias a los esfuerzos de varias agencias de las Naciones Unidas y otros donadores (especialmente la Unión Europea) y gracias a las actividades respaldadas por las ONG, la producción agrícola empezó a recuperarse. Hacia 1995, estos esfuerzos habían logrado grandes resultados. Entre dos y tres millones de refugiados regresaron a sus fincas, el abastecimiento alimentario del país aumentó y gran parte de las tierras de cultivo comenzaron a producir nuevamente.

En Afganistán ya no existe un gobierno formal. A falta de éste, las NU proporcionan un tipo de dirección en la reconstrucción y desarrollo del país. La falta de un gobierno central ha ocasionado varias limitaciones en la rehabilitación de las capacidades del país. Sin embargo, se han presentado oportunidades en todas partes y en cualquier momento. Especialmente, las organizaciones de desarrollo y otras han trabajado directamente con comunidades y con las ONG para planificar e implementar actividades. No obstante, la falta de infraestructura y de servicios de extensión sigue frustrando los esfuerzos para institucionalizar las lecciones aprendidas.

La Contribución de la Ganadería al Desarrollo de Afganistán

Por lo menos tres cuartos de la población vive en áreas rurales y se calcula que aproximadamente el 85% de ésta depende de la agricultura para subsistir. Así pues, es lógico pensar que el desarrollo agrícola, incluyendo el desarrollo de la ganadería, puede tener una influencia profunda en el desarrollo de la paz y la estabilidad en Afganistán. Los ingredientes básicos para el desarrollo de la producción ganadera aún siguen estando presentes en el país - tierras, agua, razas indígenas adaptadas, y mujeres y hombres emprendedores y acostumbrados al trabajo fuerte.

Se calcula que aproximadamente ocho millones de hectáreas de tierra agrícola se cultiva cada año en Afganistán, un tercio de las cuales se encuentra irrigada por acción de las lluvias y el resto por irrigación. El país se caracteriza por tener 11 zonas agroecológicas, con un cinco por ciento de áreas irrigadas^{ix}.

La contribución social y económica potencial de la ganadería al desarrollo agrícola, a la seguridad alimentaria interna y a la generación de ingresos en Afganistán es vasta. La producción ganadera siempre ha sido parte integral de los pequeños sistemas agrícolas a lo largo del país, proporcionando alimento, potencial agrícola, ingresos, lana, pieles de Karakal, y cuero. En la actualidad, la producción ganadera contribuye con lo siguiente^x:

- una fuente de ingreso regular, aunque pequeña, mediante la venta de leche, huevos, reservas pequeñas y servicios,
- oportunidades de empleo en áreas en donde el trabajo familiar podría tener muy poca o ninguna otra oportunidad,
- oportunidades para el procesamiento del “valor agregado” en la finca y el mercadeo derivado de productos animales,
- un efecto “amortiguador” o estabilizador mediante la evasión del riesgo a través de combinaciones de diferentes cultivos y especies animales en la finca,
- una utilización viable de las áreas marginales que cuentan con pocos, si los hay, usos alternativos,
- activos a corto plazo que pueden liquidarse rápidamente, especialmente especies menores como las ovejas, chivos y aves de corral; para la compra de alimentos, insumos agrícolas, pago de pensiones escolares y obligaciones sociales,
- reservas de capital a largo plazo,
- fuente de proteínas y micronutrientes importantes,
- abono como combustible y material para la construcción,
- insumos para la producción de cultivos: potencia de los animales de tiro, abono, capital de trabajo, y finalmente,
- servicios de transporte.

Problemas de género en Afganistán

De acuerdo con un informe inicial de las NU^{xi}, la esperanza de vida y las tasas de alfabetización de las mujeres de Afganistán se encuentran entre las más bajas del mundo. Los años de conflicto y el consecuente desplazamiento masivo de la población afgana resquebrajaron las estructuras familiares y además aumentaron la opresión de la población femenina².

² Se estima que existen más de un millón de viudas en Afganistán

Por “razones religiosas y culturales”, a muchas mujeres afganas se les ha negado el acceso a la educación y al empleo fuera del hogar^{xii}. Recientemente, las autoridades del Talibán han denegado a las mujeres de Afganistán el acceso a la educación y al empleo, a pesar de los esfuerzos de las organizaciones de las NU por convencer a las autoridades locales de “revocar estas políticas discriminatorias”. Afganistán es un país signatario de la *Convención para la Eliminación de toda Forma de Discriminación Contra la Mujer y del Acuerdo de Derechos Económicos, Sociales y Culturales* y ha ratificado este último. Sin embargo, los desarrollos políticos recientes han debilitado además la situación global de la mujer en Afganistán en términos de desplazamiento y acceso a los servicios. Recientemente, el Secretario General de las NU^{xiii} ha señalado que en las ciudades bajo el control del Talibán, la situación de la mujer ha empeorado.

Las recientes restricciones para las mujeres han afectado adversamente la capacidad de las NU y de otros donadores activos en los esfuerzos de rehabilitación y desarrollo en Afganistán, para impartir sus programas a aquellos que los necesitan. Esto es verdadero para la población rural y para las implicancias negativas de estas restricciones en el sector agrícola, sector en el cual las mujeres son muy activas.

El año pasado, las decisiones del Talibán han hecho cada vez más difícil para las mujeres el hecho de trabajar fuera del hogar, y para otros, el hecho de trabajar con mujeres. Esto puede tener serias implicancias en los esfuerzos de producción ganadera. Si las mujeres no están “presentes”, su conocimiento y experiencia no puede contribuir a la solución de los problemas de la ganadería. No obstante, es importante recordar que la medida en que las restricciones del Talibán afectan a las mujeres varía de región en región e incluso entre áreas urbanas y rurales. También, en términos más generales, algunos observadores han señalado casos en los que las autoridades del Talibán han tenido que ceder frente a la enérgica protesta popular, especialmente en áreas rurales^{xiv}.

El restringido movimiento de la mujer en Afganistán ha añadido limitaciones a los planificadores de las NU (y otros) que intentan responder a las necesidades de desarrollo en áreas que durante años ya se han visto presionadas por el conflicto. La pregunta de cómo reunir e integrar, con el máximo de eficacia, la información socioeconómica y desagregada por el género obtenida de los hogares de los pueblos con el fin de planificar, de la manera más adecuada, las intervenciones ganaderas en las comunidades y más allá de éstas, se ha vuelto cada vez más difícil de responder. Las restricciones en el movimiento de las mujeres han hecho imposible que las mujeres afganas trabajen fuera del hogar, a no ser que se trate del sector de salud humana. Esto ha evaluado las capacidades de los planificadores agrícolas, incluyendo veterinarios y especialistas en producción ganadera, para planificar e implementar con mayor efectividad los programas agrícolas.

Al momento de redactar este estudio de caso, a solicitud del Secretario General, el Asesor Especial de las NU en Problemas de Género y Progreso de la Mujer, había establecido un grupo inter agencias para evaluar la situación en Afganistán. Irónicamente, de algún modo, los esfuerzos por impedir la participación “pública” de la mujer en Afganistán, intensificaron la visibilidad de la mujer, quizás más que en otros países, a los ojos de quienes operaban dentro de la comunidad donadora de las NU,

III. DISEÑO DEL PROYECTO

“Considero que éste es un buen programa. Si un ministro planifica un programa sentado tras su escritorio, éste no se implementará, en cambio si lo diseña en el campo, entonces si se llevará a cabo.”^{xv}

Programa de Producción Ganadera y Salud Animal en Afganistán (AFG/93/004)

Casi todas las instituciones gubernamentales en Afganistán, incluyendo el Departamento de Veterinaria, han dejado efectivamente de funcionar a consecuencia de la guerra. A mediados de 1994, el PNUD reunió dos programas de ganadería y estableció un solo programa llevado a cabo por la FAO “Programa de Producción Ganadera y Salud Animal en Afganistán (AFG/93/004)”³. El objetivo del proyecto era “restaurar y mejorar la capacidad productiva del compuesto ganadero nacional perteneciente a pequeños propietarios de tierras y pastores nómades y seminómades.”

El proyecto identificó a las mujeres de las zonas rurales como un grupo beneficiario clave y reconoció sus capacidades como “especialistas” en salud y producción animal. A su vez, tomó en cuenta las actividades de desarrollo que eran consideradas “adecuadas” para su participación. La administración de las Unidades Veterinarias de Campo (VFU) por mujeres era considerada irreal dado el restringido movimiento de éstas en los distritos. Sin embargo, el proyecto estimaba que las agricultoras podían desempeñarse como Trabajadores de Veterinaria Básica (BVW) en sus pueblos, apoyando la investigación y diagnóstico de enfermedades y obteniendo, posiblemente, un ingreso suplementario. La capacitación de BVW para las mujeres intentó “evitar antiguo(s) modelo(s)” en el que sólo el hombre hablaba con otros hombres sobre los problemas de rehabilitación e intentó involucrar a la mujer en las actividades de salud animal y producción ganadera.”^{xvi}.

El proyecto estableció objetivos de capacitación de 60 a 80 técnicos veterinarios y de 200 a 250 Trabajadores de Veterinaria Básica, incluyendo por lo menos a 75 mujeres. Debieron establecerse fincas de crianza de aves de corral, incubadoras e instalaciones para la crianza de pollos con el fin de facilitar, entre otras cosas, la distribución de polluelos de dos meses a las mujeres que participaban en la capacitación para la administración de aves de corral. De manera colectiva, se aludía a la capacitación del BVW y a los cursos de administración de aves de corral con el término “Programa para la Mujer”.

Módulo para la Mejora de la Producción y Salud Animal - PIHAM (TCP/AFG/4553)

Hablando en general, la entrega de servicios de salud animal en Afganistán ha mejorado a través de la asistencia de la FAO y de otros organismos de las NU, organismos bilaterales y ONG mediante la utilización de un paquete de servicios de salud en lugar de “un repertorio históricamente aceptado de enfermedades animales”^{xvii}. Se dice que la mortalidad se redujo en los animales jóvenes (26%) y adultos (43%)^{xviii}. No obstante, un estudio sugirió que no se había

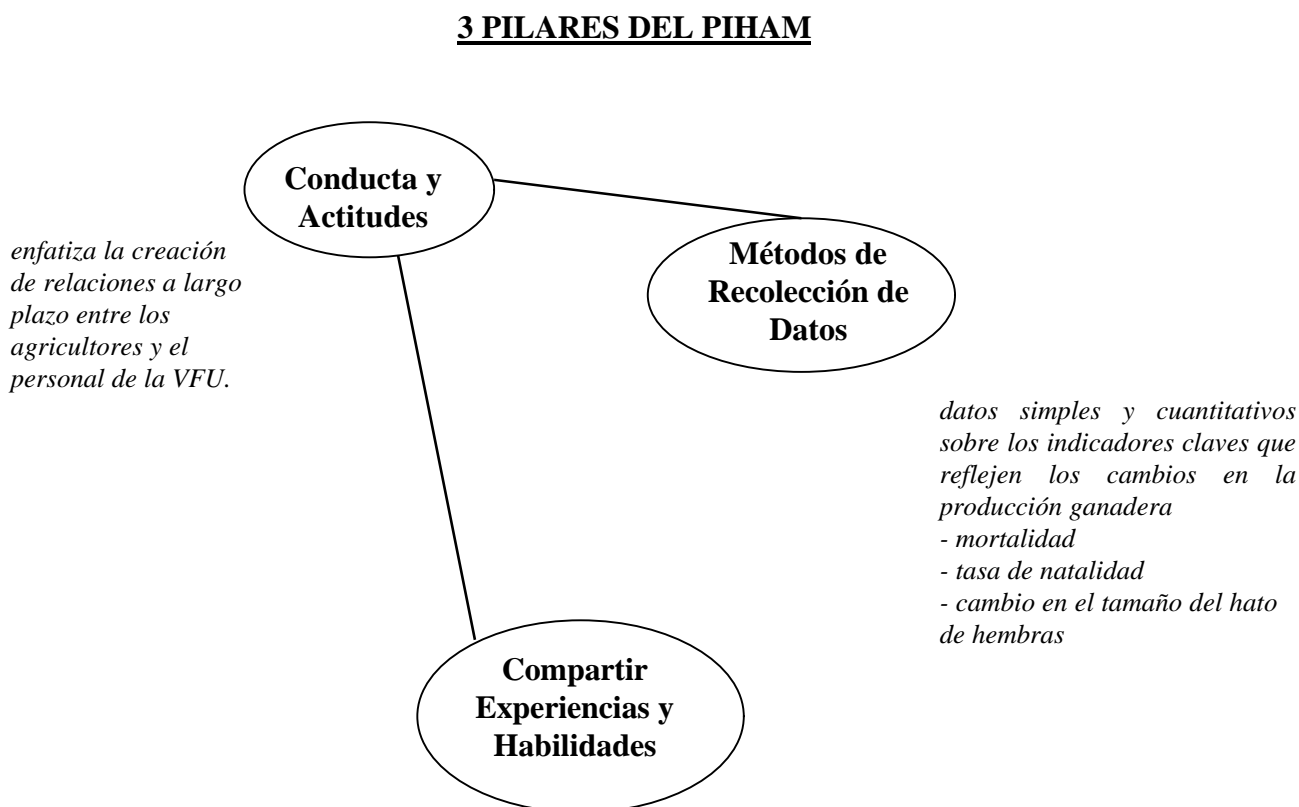
³ La FAO tiene un proyecto “relacionado” con el programa de ganadería titulado “Cultivos Integrados y Producción Alimentaria en Afganistán (AFG/94/002)”. Recientemente, este proyecto ha iniciado una nueva fase.

considerado el impacto relativo de las vacunas en la mortalidad en contraposición con la prevención de parásitos y el tratamiento clínico^{xix}. El proyecto asumió que los tratamientos antiparasitarios daban cuenta de la mayoría de beneficios. Además, se pensaba que una mala administración animal y nutrición así como la ineficacia reproductiva y la mortalidad neonatal planteaban limitaciones considerables a la mejora de la productividad ganadera^{xx}. De ser el caso, los servicios de extensión del proyecto tendrían que cambiar su enfoque.

Además, el proyecto ganadero identificó varias limitaciones para el autoabastecimiento de las Unidades Veterinarias de Campo. La mayor limitación fue percibir la pobre relación existente entre el personal veterinario y los agricultores. Las pobres relaciones entre las VFU y los agricultores no sólo limitaron la capacidad de los veterinarios para trabajar eficazmente en base a la recuperación de los costos, sino que además obstaculizaron los intentos de mejorar la producción ganadera global de los pequeños propietarios de tierras. En cierta medida, parece ser que el personal veterinario no era consciente de los problemas ganaderos a los que se enfrentaban los agricultores^{xxi}. ***Era clara la necesidad de un programa de capacitación, previamente omitido del proyecto, para promover los principios de la participación de los agricultores en la identificación de sus propias necesidades y de la toma de decisiones local, así como en el desarrollo de relaciones más cercanas entre el personal veterinario y los agricultores.***

El proyecto buscaba ejemplos, en otros lugares de Asia, sobre metodologías adecuadas posibles para cambiar su enfoque de extensión. Como resultado, el APHIM (posteriormente cambiado al PIHAM) se adaptó y se evaluó para ser utilizado en Afganistán.

Diagrama 1: Fundamentos o “Pilares” del PIHAM



El PIHAM es un programa de producción y salud del hato que tiene como objetivo mejorar la calidad y la entrega de los servicios ganaderos en Afganistán^{xxii}. Promueve la utilización de enfoques participativos que se basen en la obtención de una mayor comprensión y de una formulación de las respuestas apropiadas a las necesidades identificadas de los agricultores. A través de este enfoque, se facilita el proceso de identificación de la salud animal y de las limitaciones en la cría de animales domésticos, de la planificación e implementación de las intervenciones y del monitoreo de los resultados por parte de los agricultores y de los equipos de veterinaria locales.

Los enfoques participativos utilizados en el PIHAM se desarrollan en base a tres fundamentos, o “pilares” (véase **Diagrama 1**). Uno de los puntos clave del PIHAM es el reconocimiento de la necesidad de mantener contacto continuo entre el agricultor y el personal de la VFU a fin de establecer la confianza del agricultor y facilitar la recolección de información esencial para responder a sus necesidades. De otras experiencias se concluyó que, a medida que la relación entre ambos mejoraba, el potencial para responder a los problemas identificados por los agricultores también.

A partir de este principio, el PIHAM hizo las veces de un “vehículo para el cambio” clave para el proyecto ganadero y sus subactividades, incluyendo el Programa para la Mujer, dirigiendo los procesos de intercambio, reflexión, análisis y corrección. A través del fomento de metodologías participativas, creó un “espacio seguro”, necesario para todo el personal del proyecto desde los niveles más bajos a los más altos, para discutir problemas y compartir logros a través de los niveles de organización verticales y horizontales.

IV. EJECUCIÓN DEL PROYECTO

El propósito de esta sección es describir los acontecimientos que tuvieron lugar durante la implementación del proyecto y el Programa para la Mujer que condujo a cambios significativos en el modo de planificación e implementación de las intervenciones. El proceso de implementación cambió de un enfoque centrista y *más* vertical a uno basado en las necesidades identificadas de las comunidades y de los trabajadores de los grupos sociales de base. La introducción de mayor capacitación participativa, de recolección de información y de metodologías de monitoreo mediante el PIHAM tuvo impactos claros en el personal de la VFU y en el personal del proyecto en lo que respecta al realce de los roles de los agricultores y su conocimiento sobre la producción ganadera. *Mucho más importante aún, este cambio de enfoque fue instrumental al concentrar la atención, tanto del personal del proyecto como de los mismos lugareños, hacia el papel importante que la mujer desempeñan en la administración ganadera.*

Mientras que el proyecto consideró tanto a las mujeres como a los hombres de las zonas rurales como beneficiarios, para la mayoría, las actividades se organizaron y condujeron a través de lineamientos desagregados por género. Inicialmente, esto se debió a la coyuntura socioculturales, pero recientemente, a las decisiones políticas en Afganistán. No obstante, mientras las *actividades* se desarrollaban por separado, se produjeron acontecimientos claves que las hicieron acercarse cada vez más en lo referente al *enfoque*. Esto brindó la oportunidad de una discusión mayor sobre los diferentes roles y responsabilidades así como, sobre el conocimiento diferente de las mujeres y hombres de la zona rural acerca de los sistemas de producción ganadera.

Inicio del Programa para la Mujer: En 1995, el proyecto priorizó la capacitación de la mujer de la zona rural bajo la supervisión del subgerente nacional de Capacitación de la Mujer de la zona rural (TRW) quien era apoyado por una Voluntaria de las Naciones Unidas (UNV). Comparado con otras actividades del proyecto, el Programa para la Mujer era dirigido a pequeña escala con respecto a la cantidad de lugareños a los que llegó, debido en parte, al número limitado del personal. El equipo desarrolló y planificó cursos de capacitación para Trabajadores de Veterinaria Básica de un mes de duración especiales para mujeres, brindó apoyo de campo a las Trabajadoras Veterinarias mujeres, y desarrolló otras oportunidades participativas y de capacitación para la mujer en el marco del programa en su conjunto.

El contenido de la capacitación de las BVW fue el mismo que el diseñado para los hombres BVW. A fines de 1996, el Programa para la Mujer de la FAO llevó a cabo, durante una semana, la capacitación en producción de aves de corral y crianza de animales continuando así, con los esfuerzos iniciales de las NU. En 1997, el Programa para la Mujer perdió a los UNV, pero sumó al grupo dos mujeres iniciadoras que surgieron del PIHAM; así, el personal quedaba conformado por tres personas.

Desarrollo del PIHAM: Cuando el proyecto ganadero fue inicialmente diseñado, se advirtió la ausencia de asistencia técnica para promover relaciones más sólidas entre el personal veterinario y los agricultores así como para promover la participación del agricultor en la identificación de necesidades y en la toma de decisiones. Mientras el personal del proyecto estuvo, de algún modo, expuesto a las metodologías participativas, no las utilizaba necesariamente de manera óptima en su trabajo con los agricultores. En respuesta, se desarrolló el PIHAM y se introdujo como un proyecto del Programa de Cooperación Técnica de la FAO (TCP) (TCP/AFG/4553) en 1996 a fin de reorientar la interacción entre los propietarios ganaderos y los trabajadores de salud animal de la comunidad ligados al proyecto.

Fase Piloto del PIHAM - Se identifico la necesidad de mujeres capacitadas: La fase piloto del PIHAM se llevo a cabo entre marzo de 1996 y enero de 1997. Durante la fase piloto, doce iniciadores, entre veterinarios y agricultores fueron entrenados con el objetivo de implementar y efectuar modificaciones al PIHAM. En las etapas iniciales del PIHAM, el proyecto ganadero identificó a diez hombres capacitados o “iniciadores”, en términos del PIHAM, de las Unidades Veterinarias de Campo y del antiguo servicio de extensión gubernamental, para participar en la primera capacitación del PIHAM. No obstante, mientras se llevaba a cabo el primer módulo del PIHAM, los iniciadores y la administración del proyecto reconocieron la necesidad de capacitar a las mujeres para “completar el círculo” de información esencial con el fin de brindar mejores servicios a las comunidades. Pasadas dos semanas del primer módulo, dos mujeres “iniciadoras” se unieron al PIHAM.

Fase Piloto del PIHAM - Dirección del Módulo 1 al 5: Durante la fase piloto, los hombres y mujeres iniciadores asumieron la capacitación sobre la evaluación participativa y los enfoques de monitoreo. También llevaron a cabo trabajo de campo con los agricultores en seis localidades. La sesión de capacitación se dividió en cinco módulos seguidos por el trabajo de campo, el monitoreo y la evaluación (reflexión y corrección).

Módulo 1: Conciencia de la Situación

Módulo 2: Indicadores de Monitoreo Claves

Módulo 3: Análisis de los Indicadores Clave, identificación de problemas

Módulo 4: Causa de los problemas, búsqueda de soluciones, retroalimentación

Módulo 5: Impacto del PIHAM, evaluación de la fase piloto

Modificación del Programa para la Mujer para la Crianza de aves de corral y animales domésticos: La presencia personal veterinario femenino en la capacitación del PIHAM repercutió positivamente en el Programa para la Mujer, especialmente en el hecho de elevar la capacidad del personal femenino para utilizar la evaluación participativa y los enfoques de monitoreo. Luego de la capacitación, empezaron a modificar el *material* de capacitación del curso, haciéndolo más participativo y práctico, y de ese modo, más significativo para las mujeres analfabetas del pueblo. El personal posteriormente también modificó el *contenido* del curso de capacitación sobre aves de corral a fin de centrarse en el uso de materiales y alimentos no tan costosos y que pudieran obtenerse localmente. El proceso de revisión continúa hasta la fecha, produciéndose los cambios de acuerdo con las necesidades identificadas *con* las mujeres del pueblo.

Taller de un día sobre el PIHAM para las agencias de las NU que laboran en Afganistán: En marzo de 1997, el proyecto ganadero de la FAO llevó a cabo un taller de un solo día para otras agencias de las NU que estaban trabajando en Afganistán. En el taller, la FAO compartió experiencias sobre el uso del enfoque del PIHAM y las metodologías participativas asociadas con el mismo. Este fue un evento clave para concientizar sobre la necesidad de respuestas participativas para los retos de rehabilitación y desarrollo.⁴

Taller de dos días para revisar el Programa para la Mujer. A principios de 1997, a medida que las restricciones cada vez mayores con respecto al desplazamiento de las mujeres empezaban a repercutir en el proyecto, un taller de dos días de duración tuvo lugar entre el capacitador del PIHAM, las tres miembros del personal femenino del Programa para la Mujer, y dos miembros del personal de administración. El taller se llevo a cabo con el propósito de revisar los objetivos y

⁴ Todas las agencias de las NU que trabajan en Afganistán son conscientes de la necesidad de incorporar enfoques acordes con el género en su trabajo. Hasta qué medida son capaces de hacerlo es otra materia.

actividades existentes, identificar los problemas más importantes que afectaban el Programa, planificar y centralizar las actividades a corto plazo con la preparación de una revisión del programa completa propuesta para octubre/noviembre de 1997.

A corto plazo, se penso que sería importante que las dos nuevas miembros del personal (ex - *PIHAM*) se familiaricen, por sí mismas, con el programa existente y que identificasen las áreas que debían modificarse. También se considero un momento oportuno para que los enfoques participativos del *PIHAM* se introdujeran en el Programa para la Mujer. Al realizar un seguimiento de lo que se aprendió de la capacitación del *PIHAM*, el equipo estuvo de acuerdo en que el programa debería iniciar el proceso de identificación de las necesidades específicas de la mujer (de la zona rural) en lo que respecta a los servicios ganaderos. Se estimó que una evaluación participativa debería identificar hasta qué punto la capacitación del Trabajador de Veterinaria Básica y la capacitación en la crianza de aves de corral lograban satisfacer las necesidades específicas de la agricultora y resaltaban las áreas que necesitaban atención.

Formación de capacitadores/Fase de Repercusión: El *PIHAM* entró entonces a la Fase de Repercusión en la que los iniciadores originales, apenas finalizada su capacitación, se encontraban capacitando en los enfoques del *PIHAM*, a otros miembros masculinos del personal de la VFU en todo el país. La Capacitación del curso de Capacitadores incluyo los principios del aprendizaje de adultos, las técnicas de capacitación participativas, la planificación de las lecciones y la organización del curso. Desafortunadamente, para entonces, las mujeres ya no podían capacitarse junto con los hombres en Afganistán. Sin embargo, el proyecto ganadero tiene pensado capacitar, por separado, de 6 a 10 mujeres iniciadoras a fines de 1997, de manera que puedan continuar trabajando con la mujer de la zona rural en la identificación de sus necesidades y limitaciones ganaderas y monitorear los cambios en la producción ganadera.

Cuadro 1: Resumen de los Eventos Clave que Condujeron al Cambio

PROGRAMA PARA LA MUJER		PIHAM	
El PNUD reunió dos proyectos de salud animal separados bajo la implementación de la FAO – AFG/93/004		Mediados de 1994	
Se inició el Programa para la Mujer	Mayo 1995	Entrevistas a los lugareños	1995
Capacitación del Trabajador de Veterinaria Básica	1995 – 1996	PIHAM desarrollado	1995
Capacitación en la Crianza de aves de corral	Dic. 1996 - en curso	Selección de capacitados del PIHAM (10 hombres)	Enero 1996
		Modulo 1 ⁵ del PIHAM (M1)/trabajo de campo/monitoreo	Marzo
2 mujeres se unieron a la capacitación del PIHAM; luego al Programa para la Mujer (WP); (3 mujeres capacitadas de manera conjunta)	1996-97	2 mujeres seleccionadas (2da semana de curso); se unen al PIHAM	Marzo - Abril
Modificación del Programa para la Mujer por el PIHAM	1996	M2 /trabajo de campo/monitoreo	Mayo – Julio
Diseño/dirección de la Capacitación para la crianza de aves de corral revisado	1997	M3/trabajo de campo/monitoreo	Agosto - Septiembre
		M4/trabajo de campo/monitoreo	Septiembre - Octubre
		M5 (Evaluación del PIHAM – Planificación para la Fase de Repercusión)/trabajo de campo/monitoreo	Enero – Febrero 1997
		Taller de 1 día – agencias de las NU	Marzo
Taller de dos días para revisar el Programa para La Mujer - Islamabad	29-30 abril 97	Formación de capacitadores, M1,2; Planificación de la lección modificado – Fase de repercusión; Los Capacitados en el PIHAM se convierten en Capacitadores; Capacitadores seleccionan a otros para que sean nuevos Capacitados	Marzo – Abril
		Fase de Repercusión del PIHAM – M1	Abril 1997 (Hasta febrero 1998)
		Los Capacitadores seleccionan a otros para que sean Capacitados; PIHAM (FR – M1) 4 regiones, N, E, S, SE	Abril – Junio 1997
		FR - M2, trabajo de campo, monitoreo	Julio 1997
Identificar a las mujeres capacitadas del PIHAM; TOT para mujeres del PIHAM (ganadería & crianza de aves de corral)	planificado para agosto/septiembre 1997		
Revisión del avance del programa para la mujer	planificado septiembre/octubre 1997		
Modificaciones al programa para la mujer para ser implementado durante la fase piloto de un año de duración.	planificado octubre 1997 – septiembre 1998		

⁵ Nótese que M1, M2, M3, M4, M5 se refieren a los Módulos 1 - 5 del PIHAM

V. LECCIONES APRENDIDAS

La siguiente sección analiza las lecciones aprendidas a lo largo de la implementación del proyecto en relación a lo que se logró y lo que no, en términos tanto de *participación de la comunidad* en general, como en términos de participación de las *mujeres lugareñas* y de las *mujeres capacitadoras/iniciadoras*. Resalta aquellas áreas que contribuyeron a mejorar los procesos de planificación del proyecto en todos los niveles, en lo que se refiere al incremento del nivel de participación de la mujer y del hombre de la zona rural en la identificación de necesidades, análisis de limitaciones, diagnóstico y resolución de problemas relacionados con la ganadería.

También resalta aquellas limitaciones que impidieron que la participación sea efectiva, especialmente de la mujer, tanto a nivel del pueblo como a nivel del personal del proyecto. Como se ha podido observar, las recientes restricciones del Talibán en cuanto al desplazamiento de las mujeres han planteado grandes limitaciones a la mujer del pueblo en cuanto a la conducción de sus actividades diarias. También han obstaculizado los esfuerzos del proyecto que busca emplear y trabajar con mujeres. Estas restricciones frustraban cada vez más los esfuerzos de las NU (y de otros) por asegurar la participación de la mujer como actrices y beneficiarias, y por consiguiente, la implementación efectiva de *todas las intervenciones de rehabilitación y desarrollo* en Afganistán.

En general, se puede afirmar que a través de la introducción de un enfoque participativo consistente tanto con veterinarios como con otro personal del proyecto, y con mujeres y hombres lugareños, los actores en *todos* los niveles han llegado a reconocer el importante papel que desempeña la mujer de la zona rural en la administración y salud del ganado. *Es importante tener en cuenta, al evaluar las lecciones aprendidas, que ni el proyecto en su conjunto ni sus componentes eran, o son “proyectos de género” per se. Se buscaba que el proyecto “restaurara y mejorara la capacidad productiva del compuesto ganadero nacional de propiedad de los agricultores de pequeñas tierras y pastores nómades o seminómades.” Sin embargo, el personal del proyecto de todos los niveles, reconoció que tal objetivo no se lograría sin la participación tanto de agricultoras como de agricultores así como de mujeres y hombres iniciadores.*

Punto de Partida

Inicialmente, la identificación y planificación de actividades tanto en el proyecto ganadero de la FAO en su conjunto como en el Programa para la Mujer en particular eran el resultado de una base más central. Si bien se trata claramente de una descripción demasiado simplista de los procesos de toma de decisiones del proyecto, nos da un *sentido general* de los patrones de toma de decisiones. No obstante, de acuerdo con la administración del proyecto, intentaron, en lo posible, incorporar necesidades basadas en la comunidad identificadas, durante sus visitas de campo, en los procesos de planificación global^{xxiii}.

Mientras que algunas personas a nivel del campo adquirieron experiencia utilizando enfoques participativos en su trabajo, otras no. La falta de un enfoque participativo consistente en la identificación y planificación de las necesidades impidió el desarrollo de relaciones entre el personal de la Unidad Veterinaria de Campo, los instructores del Programa para la Mujer y los agricultores. Los enfoques se basaron, en gran parte, en la transferencia de habilidades y de conocimiento así como en el apoyo de servicio *del* proyecto *a* los agricultores. Para la gran mayoría, el personal hablaba *a* los hombres y *a* las mujeres del pueblo y no con ellos. Aunque pudieron haberse entablado

ciertas discusiones con los lugareños, se cuestiona hasta qué punto participaron verdaderamente en los procesos de toma de decisiones relacionados con la implementación del proyecto.

Dadas las recientes decisiones socioculturales y políticas para fomentar el aislamiento de las mujeres, pudo haber resultado más fácil para el proyecto dirigir sus intervenciones *solo* a los hombres *a través* de personal masculino. Sin embargo, la administración y el personal del proyecto comprendieron que tal enfoque centrado en los hombres no podría, por sí mismo, mejorar la producción ganadera de los pequeños propietarios de tierras en Afganistán. Sin la participación de las mujeres, y por lo menos, sin su conocimiento sobre la administración del ganado, cualquier solución propuesta no sería sostenible a largo plazo.

Con la introducción de la metodología del *PIHAM* se hicieron visibles diversos cambios, tanto en el proyecto ganadero en su conjunto como en el Programa para la Mujer. Quizás, el más importante fue el cambio de *actitudes* del personal, en todos los niveles, hacia las agricultoras y agricultores, para quienes, supuestamente trabajaban. En el pasado, el personal del proyecto tomaba muchas de las decisiones. Con la introducción del *PIHAM*, el personal, *conjuntamente* con las mujeres y hombres lugareños, viene asumiendo un mayor número de decisiones basándose en la identificación de *sus* problemas, necesidades y posibles soluciones⁶. Esto, a su vez, revierte en todos los procesos de planificación, incluso en el nivel más alto del proyecto.

Se puede decir que el proyecto ganadero, en su conjunto, desde 1994, gradualmente ha evolucionado a procesos de toma de decisiones que parecen pertenecer más al modelo "cíclico" que al modelo "vertical". El PIHAM tiene el potencial para ubicar estos procesos en un punto en el que las decisiones puedan revertir del agricultor al planificador, y a la inversa, en un círculo constante y continuo.

Lecciones aprendidas: Transformar un proyecto utilizando enfoques más participativos puede respaldar la aceptación y reconocimiento de los diferentes papeles y responsabilidades que desempeñan tanto hombres como mujeres así como del conocimiento que éstos tienen de los sistemas de producción agrícola. El hecho de involucrar a diferentes actores, tanto hombres como mujeres, ricos y pobres, en la toma de decisiones (identificando problemas, analizando causas, proponiendo soluciones, y monitoreando los cambios en la producción), puede mejorar los procesos de planificación en su conjunto.

Instrumentos y Métodos

Antes de la introducción del *PIHAM*, tanto el Programa para la Mujer como el proyecto ganadero en su conjunto implementaron un "repertorio aceptable" de servicios que se centró en la producción ganadera mejorada en todo Afganistán. En tanto algunos veterinarios y agricultores que se sumaron al proyecto manifestaban una limitada experiencia con metodologías participativas, no existió un enfoque participativo global consistente para trabajar con agricultores y agricultoras. Para parafrasear los puntos de vista de la alta administración, aceptados por muchos de los miembros del personal del proyecto, "Los veterinarios esperaban en sus oficinas a que los agricultores fueran hacia ellos". En los primeros ejercicios del *PIHAM*, los propios iniciadores observaron que las actitudes de los veterinarios hacia los agricultores eran de superioridad. Se daba poco reconocimiento a los conocimientos sobre sus propios animales, tanto de los agricultores como de las agricultoras, o a su

⁶ Sin embargo el *PIHAM* aún no está funcionando en todas las áreas del país en las que el proyecto ganadero en su conjunto está operando.

capacidad para identificar las causas potenciales y sugerir las soluciones adecuadas. Tampoco hubo un enfoque consistente para trabajar con los campesinos para monitorear, *junto con ellos*, los cambios en la producción animal. Se consideraba que la falta de enfoques de monitoreo participativos era una gran limitación para la mejora de la producción ganadera.

Mediante el uso de un enfoque "modelo bancario"⁷, el Programa para la Mujer difundió una serie de habilidades relacionadas con la producción animal y el manejo de aves de corral a las mujeres de las zonas rurales. De acuerdo con los capacitadores del WP, "no hubo participación" por parte de las mujeres campesinas. Tampoco hubo una evaluación participativa de las habilidades de administración ganadera existentes que presentaban las agricultoras ni una evaluación de sus necesidades ganaderas particulares o de otro tipo. El Programa para la Mujer monitoreo las actividades valiéndose de un formulario de entrevista formal^{xxiv}.

Del mismo modo, el proyecto ganadero en su conjunto (que trabajó principalmente a través del personal masculino con los agricultores por las razones ya mencionadas), también aplicó un "modelo bancario" de difusión de servicios. El personal de la Unidad Veterinaria de Campo no comprendió necesariamente, ni siquiera reconoció, la necesidad de *sentarse* con los agricultores, de manera progresiva, para trabajar *juntos* en lo que se refería al diagnóstico y patrones de las enfermedades y a la identificación de posibles soluciones adecuadas.

La capacitación del *PIHAM*, a cargo de los asesores de *Ganadería en Desarrollo* (G.B.), fue inicialmente dirigida a 10 iniciadores hombres en 1995. El aprendizaje de los adultos y los enfoques de la PRA se utilizaron de manera combinada para resaltar la importancia de escuchar, respetar y aprender de los agricultores, y encontrar las soluciones adecuadas *con ellos*. Los enfoques participativos empleados incluyen:

- discusión en grupo
- clasificación del problema
- descripción del problema
- lecciones de habilidades prácticas
- "ejercicios de discusión"
- clasificación de habilidades
- discusión en pareja
- discusión general - preguntas y respuestas
- análisis del trabajo
- calendarios estacionales
- clasificación de la condición de vida
- monitoreo participativo (**véase la muestra de los formularios de informe en el Diagrama 2**)

A través de su experiencia con la evaluación y monitoreo participativos en el campo y en el salón de clases, los participantes (incluyendo la administración de proyecto) advirtieron lo esencial que era contar con mujeres capacitadas que participaran con ellos. Comprendieron que eran las mujeres quienes a menudo proporcionaban mejor el diagnóstico de un animal enfermo mediante su profundo conocimiento y observación diaria. La inclusión de dos mujeres iniciadoras a la capacitación del *PIHAM* inicial, y su consiguiente inclusión en el Programa para la Mujer, condujo, a su vez, a una revisión de las metodologías de ese programa.

⁷ En el campo del aprendizaje para adultos, el "modelo bancario" se refiere a un sistema de aprendizaje de una vía en donde el "alumno" es instruido por el "profesor".

Diagrama 2. Dos ejemplos de los formularios de informe participativo del PIHAM empleados por agricultoras y agricultores para monitorear los cambios en su ganado.

Se han desarrollado varios formularios de informe bajo el auspicio del PIHAM para que sean los agricultores y las agricultoras quienes colaboren en sus propios procesos de monitoreo sobre los cambios de la producción ganadera. El formulario de la parte superior es utilizado para registrar los nacimientos; los agricultores encierran un círculo para registrar el nacimiento de cada ternero.

El formulario de la parte inferior se emplea para monitorear la venta de ganado; los agricultores indican la venta de un ternero, una vaca, o un toro. También se utilizan otros formularios para el monitoreo de la mortalidad y adquisición de ganado. Los formularios también se utilizan para chivos y ovejas. Se considero que sería de utilidad el uso de formularios similares que monitoreen las aves de corral de las mujeres.

A principios de 1997, el personal del proyecto visitó 35 hogares en el área de Jalalabad que habían sido capacitados en la administración de aves de corral a través de métodos pre *PIHAM*. Descubrieron que las mujeres no habían construido jaulas para las aves como señalaba la capacitación. Sin embargo, el *PIHAM* proporcionó los instrumentos de análisis que permitieron al personal del Programa para la Mujer modificar el curso de capacitación sobre aves de corral basándose en la información y la retroalimentación de las mujeres lugareñas. El personal decidió encontrar modos de asegurar que el curso sea más participativo y práctico, y que de esta manera, tenga mayor sentido para las mujeres analfabetas. También reconocieron la necesidad de promover el uso de forraje y materiales de construcción locales. Al revisar las actividades de los BVW de las mujeres, que están temporalmente suspendidas, el personal consideró que la capacitación debería revisarse en términos de contenido y metodología y que debería ser más participativa y práctica^{xxv}.

De este modo, las mujeres capacitadoras reconocieron claramente la importancia del uso de las metodologías participativas en su propio programa, tanto para la identificación de los intereses de la administración ganadera de las mujeres lugareñas como para la búsqueda de soluciones adecuadas para los problemas. El formato previo "modelo bancario/instrucción" lentamente empezó a convertirse en un proceso de aprendizaje tanto para las mujeres lugareñas *como* para el personal del proyecto. Su relación cambió. Ahora, el personal muestra mayor respeto por el conocimiento de la mujer de la zona rural y además lo integra de manera activa en la planificación de las actividades subsiguientes. El personal es consciente de la necesidad de incluir a *todos los miembros* de la familia en el análisis de las limitaciones y en la solución de problemas relacionados con la producción ganadera.

Lecciones aprendidas:

- **El uso de enfoques de evaluación participativas puede conducir a la divulgación, por parte de los mismos lugareños, así como del personal del proyecto, de los importantes roles que los diferentes miembros de la familia desempeñan en los diversos aspectos de la producción agrícola**
- **Es importante hacer la capacitación lo más relevante posible con respecto a las situaciones de la vida real, es decir, la necesidad de atender las necesidades particulares de los diferentes miembros de la familia.**
- **Los contextos socioculturales no son estáticos - se encuentran en constante cambio dependiendo del contexto sociopolítico y económico. Los instrumentos y metodologías deben ser lo suficientemente flexibles como para atender las necesidades y prioridades cambiantes de los miembros de la familia campesina. Por ejemplo, con las restricciones del Talibán vigentes sobre el desplazamiento de la mujer, los métodos y módulos de capacitación han tenido que cambiar a fin de continuar respondiendo a las necesidades y prioridades tanto de las mujeres como de los hombres.**
- **Los instrumentos deben modificarse, de ser necesario, para responder al contexto sociopolítico, por ejemplo, en el caso en el que un país se encuentra en conflicto, la "cartografía" no podría constituir un ejercicio adecuado. En cambio, usar un ejercicio de "discusión de aspectos" en donde los lugareños trabajen fuera de donde se han instalado, explicando las características importantes, etc. podría resultar más conveniente.**
- **La incomodidad de algunos miembros de la familia con respecto a algunos ejercicios de la PRA podría mostrar algo más sobre el contexto sociocultural y socioeconómico, sobre el acceso y la administración de los recursos, etc. Por ejemplo, las mujeres en un pueblo insistieron en que los nombres de sus esposos se utilizaran en el ejercicio de**

clasificación de riquezas, la razón: a sus esposos “no les hubiera gustado que los nombres de las mujeres se utilizasen en las discusiones relacionadas con la 'riqueza’”.

- **Emprender los ejercicios de la PRA con las agricultoras afganas requiere de mucho más tiempo considerando su restringido desplazamiento. Mientras que los hombres pueden reunirse en grupos, a menudo es necesario que el personal femenino del proyecto se reúna con las mujeres en sus casas. En algunas áreas, esto significa que sólo se puede reunir a unas cuantas mujeres en comparación con el número de hombres. Si los proyectos son serios en lo que respecta al trabajo con agricultoras y a la utilización de personal femenino, deben planificar costos adicionales - tanto en términos de tiempo como de recursos. También se requiere de paciencia con el personal femenino en esta difícil situación.**

Información Sobre Género

Varios ejercicios de la PRA realizados en el contexto de las sesiones de capacitación del PIHAM iniciales así como de las que se encontraban bajo la fase de repercusión resaltaron el hecho de que la ganadería y otras actividades de producción agrícola afines están, en gran medida, diferenciadas. El reconocimiento de los diferentes roles y responsabilidades, tanto en lo que respecta al género como en lo que respecta a las brechas generacionales, así como en lo que respecta a las brechas correspondientes a la situación y habilidad socioeconómica resulta básico para asegurar una planificación más efectiva de las intervenciones en la ganadería y un desarrollo de soluciones adecuadas.

Durante los ejercicios de capacitación iniciales, los participantes resaltaron la importancia de establecer comunicación con el miembro de la familia que conocía más sobre los animales, y comentaron que dicha persona, no siempre resulta ser el jefe (hombre) de la familia. También señalaron que cualquier jefe (hombre) de familia, no necesariamente la persona que proponía la solución, necesita encontrarse completamente informado con el fin de aprobar cualquier cambio sugerido con respecto a la crianza de animales domésticos.

Los principales datos obtenidos de los ejercicios de evaluación participativa llevados a cabo por el PIHAM⁸ mostraron lo siguiente:

- ***Por lo general, las mujeres y los hombres desempeñan roles diferentes en lo que respecta a la producción ganadera. Las mujeres habitualmente se encargan de ordeñar las vacas (los niños también). Se encargan de atender a los animales recién nacidos y enfermos y resultan fundamentales en el diagnóstico. Las mujeres (y los hijos mayores) son responsables de las actividades más relacionadas con el hogar en sí, es decir la limpieza, la cocina y el cuidado de los niños. Los hombres se encargan de que a los animales no les falte alimento ni agua, es decir, generalmente son responsables del pastoreo y del riego.***
- ***La mayor parte de la toma de decisiones final respecto al hogar es asumida por el hombre (si se encuentra presente).***
- ***La situación socioeconómica (riqueza) y la clasificación de habilidades de una familia campesina parece mantener una correlación positiva con la capacidad de las agricultoras y los agricultores para administrar a sus animales y proponer soluciones apropiadas.***

⁸ No puede afirmarse que estos datos sean a nivel nacional.

- *Tanto los hombres como las mujeres son capaces de emplear los formularios de monitoreo participativos proporcionadas por el proyecto para monitorear los cambios en su producción ganadera.*

Lección Aprendida: Las mujeres tienen un papel importante que desempeñar en la administración y monitoreo ganadero participativo y pueden influenciar en sus esposos (u otros miembros masculinos de la familia) para cambiar sus prácticas ganaderas.

Diagrama 3 - Ejemplos de los Instrumentos de la PRA del PIHAM Utilizados en el Proyecto.

Análisis del Trabajo del *PIHAM* - por agricultores - área de Jalalabad

Análisis del Trabajo del *PIHAM* - por agricultoras - área de Jalalabad

Fortalecimiento de Capacidades

Si bien se introdujo con el objetivo de progresar hacia Unidades Veterinarias de Campo autoabastecidas en todas las áreas del proyecto en Afganistán, el *PIHAM* fortaleció las capacidades en varios niveles diferentes - desde el campesino hasta el personal de campo pasando por la administración del proyecto. En particular, apoyó procesos verticales de formación de capacitadores mediante:

- la capacitación de la fase piloto de personal masculino y femenino seleccionado a nivel de campo en los métodos de la PRA y en los enfoques de monitoreo participativo ganadero para su aplicación con los usuarios agricultores.
- la capacitación de un grupo núcleo de capacitadores (TOT) en lo que respecta a los fundamentos de la educación adulta y de los enfoques de aprendizaje participativos. Este grupo se encuentra en la actualidad calificado para capacitar otro personal de la Unidad Veterinaria de Campo en el monitoreo participativo de la producción ganadera y otros enfoques de la PRA para su aplicación con usuarios agricultores
- repercusión de la capacitación del *PIHAM* en otro personal de la Unidad Veterinaria de Campo.
- introducción de los enfoques y análisis del *PIHAM* al proyecto del Programa para la Mujer (mediante la capacitación de la fase piloto de mujeres iniciadoras).
- la expansión planificada de la capacitación para el personal femenino del *PIHAM*.
- la sensibilización de la administración del proyecto y del personal de otros proyectos con respecto a la necesidad de incorporar enfoques de planificación participativos.

De manera importante, la formación de capacitadores horizontal fue respaldada por el personal de las VFU (y en cierto modo, por el personal femenino y masculino) de varias áreas del país mediante la capacitación conjunta y el intercambio de experiencias y lecciones aprendidas. Las agricultoras y los agricultores adquirieron, por sí mismos, o con el apoyo del personal de la Unidad Veterinaria de Campo, una enorme capacidad especialmente en cuanto a confiar en sus propias habilidades para reconocer y superar las limitaciones de la producción ganadera. **El *PIHAM* brindó espacio tanto a las agricultoras como a los agricultores para dar validez a sus conocimientos sobre la administración ganadera y reconocer los roles y responsabilidades así como las contribuciones de otros miembros de la familia.**

Posteriormente se resumen (**véase cuadro 2**) las capacidades específicas que se fortalecieron en niveles asociados con el proyecto ganadero y fuera del mismo, mediante la introducción de metodologías participativas, y por consiguiente, acordes con el género. éstas se basan en discusiones con el personal del proyecto específicamente asociado con el monitoreo de la implementación y del impacto de la capacitación del *PIHAM* y el Programa para la Mujer.

Mientras que las capacidades del personal masculino y femenino se fortalecieron, varios problemas permanecieron en términos de apoyo continuo a las mujeres profesionales miembros del personal, y a las agricultoras involucradas en las actividades del Programa para la Mujer. Dadas las restricciones en cuanto al desplazamiento de las mujeres en las áreas controladas por el Talibán, el personal femenino ya no puede ingresar a oficinas gubernamentales u otras (es decir proyecto/FAO) o desplazarse en vehículos del proyecto. También resulta difícil para el personal masculino visitar a las agricultoras. De este modo, el asunto del apoyo profesional y del monitoreo al Programa para la Mujer sigue representando un problema. La alta administración del proyecto, de la cual la mayoría es masculina, no puede monitorear al personal femenino mientras trabaja con mujeres del área rural y por consiguiente, no puede corregir problemas o identificar áreas que requieran atención.

Cuadro 2 - Capacidades Fortalecidas en Cada Nivel Luego de la Introducción del PIHAM

ACTOR	CAPACIDAD FORTALECIDA
MUJERES LUGAREÑAS	Intercambio de experiencias entre las agricultoras, las mujeres se dieron cuenta de la responsabilidad de mantener el ganado, es decir del período de apareamiento, incremento de la habilidad para registrar/monitorear cambios (formularios de informe), podían registrar los patrones de las enfermedades y vigilar el período de vacunación (calendarios estacionales), aprendieron la importancia de conversar con mujeres experimentadas, además, que tenían un rol mayor en la administración del ganado del que habían imaginado (análisis del trabajo), eran capaces de identificar diversas causas de problema, soluciones basadas en los recursos disponibles, más fáciles, menos costosas y más efectivas (cartillas de consumo/rendimiento).
HOMBRES LUGAREÑOS	Aprendieron el grado en el que las mujeres se encuentran involucradas en la ganadería (análisis del trabajo, calendarios estacionales, etc.) y la importancia de discutir con ellas los problemas, establecer los diagnósticos, etc. (discusión con la esposa); las relaciones entre los lugareños y el personal mejoraron (véase también en la parte anterior de las mujeres lugareñas sobre las capacidades similares adquiridas).
INICIADORES DEL PIHAM⁹	Actitudes, comportamientos que cambiaron con respecto a los agricultores ("no más orgullo"), aprendieron el modo de hablar y escuchar a las personas, aprendieron la manera de dar a otros la oportunidad de hablar, trabajaron desde la parte más alta en lugar de la más baja; aprendieron que los campesinos tienen conocimientos importantes (todo mediante los métodos de enseñanza para adultos y los métodos de la PRA, ejercicios de escucha, juegos de roles, etc.)
VFU	Mejora global de la capacidad para comprender la importancia de los enfoques participativos; aprendizaje de los iniciadores (mediante discusiones, intercambio con el personal).
PERSONAL DE ADMINISTRACIÓN DEL PROYECTO¹⁰	Habilidades de capacitación participativas para la administración clave del proyecto (participación en los módulos de capacitación inicial); uso de métodos participativos para el monitoreo y para el diseño del proyecto (transferencia de habilidades de la capacitación del PIHAM, es decir las revisiones del Programa para la Mujer); aprendieron de los errores y pueden trabajar con los capacitadores a fin de corregirlos, mejora global de la capacidad de planificación (a través de una mejor comprensión de las necesidades de la comunidad por medio del contacto directo y del monitoreo continuo de las fases Piloto y de Repercusión del PIHAM.); reconocieron que sin la participación de las mujeres, la información ganadera clave es incompleta (a través de la participación en la capacitación y análisis inicial del PIHAM).
ONG	A través del intercambio relacionado con los procesos del PIHAM, tomaron más conciencia de los sistemas agrícolas de su área así como de otros lugares; pudieron plantear modificaciones a la capacitación (manuales).
AGENCIAS DE LAS NACIONES UNIDAS EN AFGANISTÁN	A través del intercambio de las experiencias del PIHAM con otras agencias de las NU, se tomó conciencia acerca de la importancia de la participación de la comunidad en la planificación; potencial futuro para el intercambio de métodos con otros proyectos/programas.

⁹ Incluye tanto a los hombres como a las mujeres iniciadores capacitados a la fecha.

¹⁰ Incluye en alcances diferentes - CTA; la Subgerencia Nacional, la Producción Ganadera, la Gerencia General, AHS;

Vínculos e Institucionalización

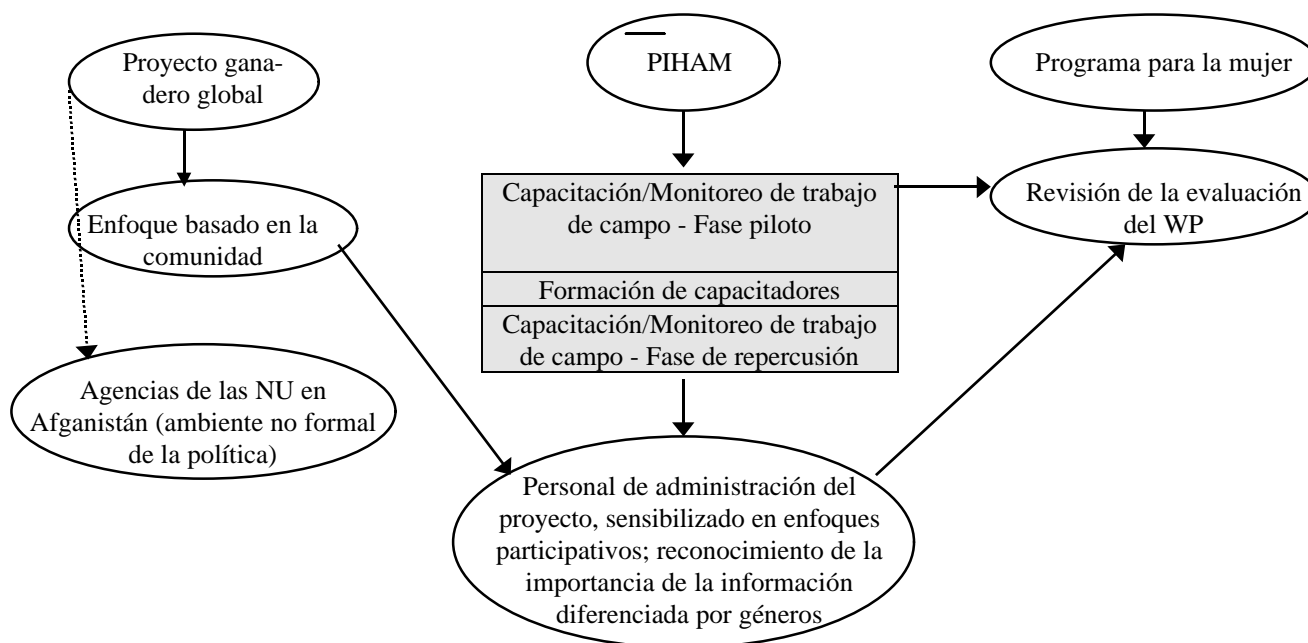
“No hagan promesas... y **seguirán** adelante”
(Observación de una mujer capacitada por el PIHAM)

El uso del enfoque del PIHAM facilitó el surgimiento de una mayor conciencia sobre dos problemas claves que, potencialmente, pueden cambiar los procesos de planificación a través del proyecto en términos de género y participación:

- el reconocimiento por parte del personal del proyecto, en todos los niveles, de la necesidad de la participación de la mujer tanto a nivel del pueblo como a nivel del personal, y.
- el reconocimiento de la necesidad de introducir enfoques participativos en la identificación de necesidades y en el desarrollo de la capacitación en el Programa para la Mujer.

El modo exacto *en que* esta conciencia surgió fue discutido en las secciones previas de las Lecciones Aprendidas. Mientras que en cierta medida, la administración del proyecto debe haber estado consciente de estas importantes “revelaciones”, parece que el PIHAM empezó a facilitar una mayor internalización de las mismas en todos los niveles (**véase el Cuadro 2 para los niveles**) desde el agricultor, pasando por la Unidad Veterinaria de Campo y las capacitadoras del Programa para la Mujer hasta el personal del proyecto. Aún más importante, introdujo un enfoque participativo *consistente*, es decir el “cómo” que es importante para la recolección de datos comparables a lo largo de las áreas del proyecto y para el intercambio de experiencias dentro y entre todos los niveles.

Diagrama 4: Flujo de los Vínculos del PIHAM



En realidad, parece haber conducido a una *vinculación de enfoques* (véase Diagrama 4, arriba) entre muchas actividades de la Unidad Veterinaria de Campo, en donde el interés actual es la creación de mejores relaciones entre los agricultores y los técnicos y el Programa para la Mujer que se centró en la capacitación a nivel del pueblo en salud y administración animal.

A nivel del pueblo, cuantificar la medida en que la comunicación entre agricultoras y agricultores ha aumentado en lo que respecta a la administración del ganado, demandará con el tiempo, un monitoreo más cercano. Está claro que los agricultores, a través de la participación en ejercicios de análisis laboral, comprenden que las mujeres desempeñan roles en la administración del ganado y el cuidado de la salud. Como ya se mencionó, resulta difícil para la administración del proyecto, todos los cuales son hombres, monitorear al personal femenino mientras realizan su trabajo con las mujeres del pueblo. En ese entonces, parece que el personal masculino de todos los niveles no podía reunirse directamente con las mujeres de las zonas rurales para discutir problemas e intereses. De igual modo resultaba para el personal femenino en la mayor parte de áreas. Por consiguiente, resulta de gran importancia que el personal femenino y masculino intercambien constantemente experiencias y datos a partir de su labor de campo.

En ausencia de una infraestructura nacional en funcionamiento, el proyecto no tiene vínculos directos con el Ministerio de Agricultura u otros ministerios. Sin embargo, trabaja con el antiguo gobierno y con extensionistas de las ONG para institucionalizar los enfoques participativos en conjunto. Al utilizar los enfoques participativos del PIHAM, surgieron también los problemas de género, especialmente a través de instrumentos tales como el análisis laboral y las cartillas de consumo/rendimiento.

A medida que un enfoque participativo consistente empiece a difundirse a otro personal de las UNIDADES VETERINARIAS DE CAMPO en todo el país, y a medida que el Programa para la Mujer crezca, se dispondrá cada vez más de información socioeconómica y técnica comparativa sobre las limitaciones de la producción y administración ganadera. El uso difundido de la clasificación de la condición de vida, la clasificación de habilidades y el análisis laboral junto con el monitoreo participativo del ganado conducirán a una mejor comprensión de los factores técnicos socioeconómicos y de género en lo que respecta a sistemas de producción ganadera en un número de grupos socioculturales en Afganistán. Esto, a su vez, apoya la planificación mejorada de los servicios de veterinaria y ganadería en todos los niveles.

Cuando llegue el momento de restablecer las infraestructuras nacionales, los enfoques participativos que resaltan la información socioeconómica, de género y técnica ya se encontrarán, en cierta medida, “institucionalizados” con los servicios de producción y salud animal. A medida que se recopile más información cuantitativa y cualitativa en los próximos años a través del trabajo **conjunto** con agricultores y agricultoras, mayor será la probabilidad de que el desarrollo de cualquier tipo de política agrícola/ganadera futura¹¹ responda más efectivamente a las necesidades y prioridades de las comunidades rurales.

Hasta que eso suceda, las NU y sus diversas agencias, donantes y ONG continuarán desempeñando un importante rol en el otorgamiento de “dirección política” y en la planificación de intervenciones. Los talleres para despertar la consciencia, tales como el que dirigió la FAO para otras agencias, es un modo de brindar oportunidades para el intercambio de experiencias entre sectores, tanto en términos de respaldo a la participación de las mujeres en las intervenciones de rehabilitación y desarrollo como en términos del uso de enfoques participativos para la planificación. Sin embargo, hasta que las restricciones al desplazamiento de la mujer y el acceso a los servicios desaparezcan, será difícil en

¹¹ política en el sentido de planificación de donante/NU futura, o con una política gubernamental regional y nacional futura.

cualquier nivel, desde los grupos sociales de base hasta la política del sistema, que se institucionalicen completamente los enfoques participativos y acordes con el género”.

Lección aprendida: La internalización puede conducir a la institucionalización. Mientras algunas personas del proyecto e incluso la administración podrían ya reconocer la necesidad del cambio, los enfoques participativos pueden facilitar una mayor internalización de los problemas e intereses presentes en varios niveles que resultan tan importantes para la institucionalización de una “manera diferente y quizás más efectiva de hacer las cosas.”

VI. CONCLUSIONES

Tanto el proyecto de ganadería de la FAO como el Programa para la Mujer se beneficiaron con la introducción de la evaluación participativa del PIHAM y de los enfoques de monitoreo. Tanto el personal masculino del proyecto como los lugareños hombres reconocieron las importantes contribuciones de la mujer a la administración ganadera. Posteriormente revisaron tanto sus actividades de capacitación como las del nivel de campo a fin de reflejar e incorporar esta nueva conciencia de “género”. El personal del Programa para la Mujer empezó a revisar su propio programa, más en función de los enfoques participativos del PIHAM para la identificación de las necesidades y la solución de problemas.

El siguiente consejo práctico lo ofrecen quienes desean apoyar los procesos de planificación participativas y acordes con el género, especialmente en Afganistán y en otros países (o áreas) que presenten contextos socioculturales similares.

- **La planificación y estrategias del proyecto deben ser lo suficientemente flexibles como para responder a situaciones cambiantes.** Esto es importante en todos los niveles, desde el nivel de campo, pasando por el de administración hasta llegar al nivel del donador.
- **Reconocer que las actividades del proyecto podrían resultar más costosas en cuanto al dinero y al tiempo empleado. Planificación respectiva (documento del proyecto, presupuesto, planes de trabajo, etc.).** Incluir a las mujeres tanto en el nivel técnico como en el del pueblo resulta potencialmente más costoso en vista de las numerosas restricciones, es decir tener que hablar con una mujer en cada familia en vez de en un grupo en el pueblo, como es el caso de los hombres. Además, a las mujeres se les exige que viajen junto con un pariente masculino o deben viajar en parejas, por consiguiente el viaje resulta más costoso. La capacitación para personal masculino y femenino del proyecto debe llevarse a cabo por separado. Esto también debe considerarse al momento de elaborar un presupuesto y de destinar personal/tiempo para consultoría. También, los enfoques participativos, en y de los mismos, pueden requerir más tiempo y resultar más costosos a corto plazo, pero los beneficios a largo plazo justifican el esfuerzo.
- **Asegurar que las mujeres trabajadoras del pueblo/iniciadoras transmitan mensajes claros de las mujeres del pueblo hacia los planificadores centrales, la sede del proyecto.** Esto debe incluir la observación de otras necesidades/prioridades/intereses identificados por las mujeres, es decir la falta de acceso que tienen las mujeres a los recursos e información de modo que los procesos de planificación puedan responder específicamente a tales necesidades (posiblemente diferentes a las de los hombres).
- **“Armonizar las necesidades de planificación de la comunidad” - Necesidad de mantener un diálogo regular entre el personal femenino y masculino en todos los niveles (tanto horizontal como vertical).** Deberán realizarse sesiones regulares del personal (entre el personal masculino y femenino, no sólo entre el personal femenino y la administración del proyecto) con el fin de compartir experiencias y lecciones aprendidas del trabajo tanto con agricultoras como con agricultores y de identificar problemas que necesiten ser abordados por el “otro”.

Anexo 1: Mapa - Áreas de Trabajo del PIHAM en Afganistán.

Anexo 2: Resumen de la Agricultura de Afganistán^{xxvi}

A continuación se muestran breves datos estadísticos sobre Afganistán. Para los datos se han empleado fuentes y períodos de tiempo diversos^{xxvii}. Por consiguiente, se debe tener cuidado en establecer comparaciones entre períodos. (Nota: la información desagregada por género no fue proporcionada en la fuente.)

1. Población

Población estimada 13.05 millones (Censo efectuado por el gobierno, 1979)
 17.64 millones (Cálculo del proyecto de población Unidata, 1990)
 18-20 millones (cálculos no oficiales de las NU, 1996)

Se estima que entre el 70 y 80 por ciento de la población total se dedica a la agricultura.

2. Uso de la Tierra^{xxviii}

Área de tierra según la forma de empleo de la tierra (a 1972)	Área (ha.)	porcentaje	Área	porcentaje
huertos de tierra irrigada	80,200	2.4		
cultivos de cereal				
x 2/ año	451, 400	13.7		
x 1/ año	733, 700	22.3		
Subtotal de tierra irrigada		100.0	3,288,300	5.12

Tierra de cultivo irrigada por la lluvia (área total, sólo del 20-25 por ciento cultivada cada año)			4,835,700	7.52
Área forestal			1,987,000	3.09
Praderas y otros			45,128,500	84.26
Área total de tierra			64,239,500	100.00

3. Producción de Cultivos más importantes^{xxix}

Cultivo	Estadísticas del gobierno, 1976 Área '000 ha	Cálculo para 1996		
		Productividad kg./ ha	Área '000 ha	Productividad kg./ ha
Trigo	3404	1316	3600	1700
Cebada	320	1200	310	1150
Maíz	484	1612	485	1700
Arroz	210	2071	215	2100
Algodón	112	1429	80	1450
Caña de azúcar	4	15	4.5	16
Betarraga	5	20	2	19
Huertos de frutas incluyendo cítricos	140	880	70	400-450
Vegetales	92	7830	90	7900

4. Cifras referentes al Ganado (000's)^{xxx}

Clase de Ganado	1967 T	1981 T	1991 T	1995		
				Campesinos	Kuchis	T
Vacuno	3633	3750	4049	3495	198	3693
Ovejas	21455	18900	18688	15504	6508	22012
Chivos	3187	2900		5458	3472	8930
Caballos	403	400	245	168	200	367
Burros	138	1300	1131	872	147	1019
Camellos	299	2165	80	101	176	277

Anexo 3: Resumen de los Aspectos Socioeconómicos Más Importantes^{xxxii}

El siguiente es un resumen de algunos de los aspectos más importantes en el contexto social, económico, institucional y ambiental de Afganistán:

Gobierno y Estabilidad Social

- Desorganización y aislamiento de la sociedad civil y de sus estructuras tradicionales que solían formar la base de adaptación, autoconfiabilidad y autocolaboración de la comunidad.

Mujeres/Género

- En las áreas controladas por el Talibán, el desplazamiento de las mujeres se ve seriamente restringido, situación que afecta todos los sectores tanto en las áreas rurales como urbanas.

Seguridad Alimentaria y Nutrición

- La producción de alimento per capita se mantiene todavía por debajo de la registrada en 1979.
- La producción ganadera resultó severamente afectada a causa del conflicto y las enfermedades.
- Se registró desnutrición crónica y falta de equilibrio dietético en algunas partes de Afganistán.

Educación

- Actualmente, el acceso a las escuelas se encuentra suspendido para las mujeres. Las mujeres no pueden enseñar en las áreas controladas por el Talibán.¹²
- Sólo el 13 por ciento de las mujeres adultas y el 44 por ciento de los hombres adultos están alfabetizados.
- El número de escuelas de educación primaria disminuyó de 3,500 en 1978 a 600 en 1990.

Retorno de Refugiados

- Desde 1978, hasta 6 millones de afganos han huido del conflicto armado hallando refugio en países vecinos; cerca de la mitad de ellos han regresado y muchos más se encuentran en proceso de hacer lo mismo.
- Otros 2 millones de personas se encuentran internamente desplazadas.

La siembra de minas

- En todo el país, se encuentran sembradas diez millones de minas aún sin explotar.
- Se estima que, diariamente, 10 personas mueren o son mutiladas a causa de minas terrestres.

Salud

- Presenta una de las tasas más elevadas en el mundo de mortalidad infantil (165 por cada 1,000 nacimientos vivos), mortalidad de menores (257 por cada 1,000) y mortalidad materna (640 por cada 100,000 nacimientos vivos).
- Los discapacitados conforman entre el 3 y 4 por ciento de la población.

Vivienda

- Más de un millón de viviendas necesitan reconstrucción.

¹² Se añadió esta información a partir de discusiones recientes.

NOTAS

ⁱ Historia contada por K. Iles de la Capacitación PIHAM - del Informe del Taller, Módulo 5, enero de 1997.

ⁱⁱ Este estudio de caso no aborda los detalles del enfoque del PIHAM para los Programas de Producción y Salud del Hato. Más bien, nos da información sobre los enfoques participativos y en consecuencia, acordes con el género, que se presentaron a partir de la introducción del PIHAM en el proyecto ganadero global y en el Programa para la Mujer. Para aquellos que estén interesados en conocer completamente el enfoque del PIHAM, sírvanse referirse a Holden, S.J., Bazeley, K.J., Ashley, S.D., y Bazeley, P.B.S. del *Módulo para la Mejora de la Producción y Salud Animal (AHPIM): un Enfoque para Diseñar e Implementar los Programas de Producción y Salud del Hato en Países en Desarrollo*. FAO, Roma, enero de 1995.

ⁱⁱⁱ Comunicación personal del Sr. T. Barker, CTA AFG/96/007 26 de agosto de 1997.

^{iv} El nombre del programa originalmente fue AHPIM pero, debido a la pronunciación pues la palabra “aphim” suena muy similar a “apheen” u opium, los iniciadores que originalmente se capacitaron con el personal del proyecto, sugirieron el cambio de nombre a uno más adecuado, de allí surgió PIHAM. “Piham, en persa significa “continuo”. Este hecho es muy significativo en el contexto del programa de servicios veterinarios puesto que, si el personal veterinario no tiene contacto continuo con los agricultores, no puede recolectar información acorde con las necesidades del agricultor.

^v Htun. U Nay. Prefacio. Iniciativa de PAZ de Afganistán (1997-1999), PNUD, 1997.

^{vi} PNUD. *Establecimiento del Programa: Iniciativa de PAZ de Afganistán (1997-1999)*, Islamabad, 1997.

^{vii} PNUD. *Informe de Desarrollo Humano, 1996*, Nueva York, 1996.

^{viii} *Estrategia Agraria de Afganistán*. FAO. Roma, enero 1997.

^{ix} *ibid*

^x *Desarrollo Ganadero para la Seguridad Alimentaria, Iniciativa de PAZ de Afganistán (1997-1996)*, Capítulo 6, PNUD, Islamabad, 1997.

^{xi} *Informe del Progreso: Fondo del Programa para la Mujer en Afganistán (WID)*. UNOCHA, noviembre de 1995.

^{xii} El asunto de la determinación/interpretación cultural y religiosa es materia de discusión para muchas ciencias sociales - desde la antropología a la sociología pasando por los estudios feministas. Basta afirmar aquí que la “cultura” **no** es estática, más bien es dinámica y cambia constantemente. Por otro lado, la religión - ya sea Católica Romana, Budista o Islámica **puede ser y con frecuencia** es, interpretada de diferentes maneras, por diferentes grupos de personas (en realidad individuos) en diferentes regiones del mundo e incluso en diferentes lugares de un mismo país. El argumento a favor de la “determinación cultural o interpretación religiosa” es materia de una crítica válida y depende de “quién” lo interprete y “quién” lo observe.

^{xiii} Carta a los dirigentes de las Agencias de las NU activas en Afganistán, julio de 1997.

^{xiv} Comunicación personal de D. Ward, Funcionario Técnico AGAH, FAO, 25 de agosto de 1997.

^{xv} Comentario de un agricultor sobre el PIHAM aparecido en Iles, Karen. *Informe del Taller para el Modulo Cinco del PIHAM*, FAO, Roma, enero de 1997.

^{xvi} Documento del Proyecto, AFG/93/004. FAO, Roma.

^{xvii} En *Estrategia Agraria de Afganistán*. FAO, Roma, enero de 1997.

^{xviii} En 1992, el comité holandés para Afganistán entrevistó a 700 agricultores en pueblos seleccionados que estaban utilizando el EPI-INFO (Programa Epidemiológico del Centro para el Control de Enfermedades, Atlanta/WHO, Ginebra

-
- ^{xix} Mencionado en *Estrategia Agraria de Afganistán*. FAO, Roma, enero de 1997.
- ^{xx} *Promoción de la Participación de los Agricultores a través de la Implementación de los Módulos para la Mejora de la Producción y Salud Animal en Afganistán (AHPIM)*. Documento del Proyecto de la FAO (TCP/AFG/4553), 1995.
- ^{xxi} Iles, K. Argumento Final de la Fase Piloto del PIHAM: *Modulo para la Mejora de la Producción y Salud Animal (AHPIM: LOCAL)*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Islamabad, enero de 1997.
- ^{xxii} Holden S.J., Bazeley K.J., Ashley, S.D. y Bazeley, P.B.S. 1995. Véase nota iii.
- ^{xxiii} T. Barker, comunicación personal, 26 de agosto de 1997.
- ^{xxiv} De las discusiones con el personal del Programa para la Mujer, julio de 1997.
- ^{xxv} K. Iles, *Informe del Avance en el Taller de Planificación para el Programa para la Mujer*, FAO Islamabad, marzo de 1997.
- ^{xxvi} *Estrategia Agraria de Afganistán*. FAO, Roma, enero de 1997.
- ^{xxvii} Debido a 20 años de conflicto, ha sido difícil, tanto para los anteriores gobiernos como para otros (incluida las NU) recopilar información y datos estadísticos confiables y continuos.
- ^{xxviii} Fuente: Estadísticas sobre el uso de la tierra de la FAO, 1972.
- ^{xxix} Fuente: Datos de 1976. Primer Plan de Siete Años de Desarrollo Social y Económico (1976-83), Ministerio de Planificación, Kabul 1355 (marzo 1976).
- ^{xxx} Informe de la Producción Ganadera. *Estrategia Agraria de Afganistán*. FAO, Roma, enero de 1997.
- ^{xxxi} Capítulo 1, Establecimiento del Programa. *Iniciativa de PAZ de Afganistán (1997-1999)*. PNUD, Islamabad, 1997.